

## CAPITULO XVIII

HUMILDAD.—HUIR DEL ESCÁNDALO.—OVEJAS ESTRAVIADAS.—CORRECCIÓN FRATERNAL.—POTESTAD DADA Á LOS APÓSTOLES.—DIOS EN LA UNION.—PERDON DE LAS INJURIAS.—ACREEDORES, DEUDORES.

1. En aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mas grande en el reino de los cielos?

2. Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos (a).
3. Y les dijo: En verdad os digo, que si no os volviéreis é hiciéreis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.
4. Cualquiera, pues, que se humillare y se haga pequeño como este niño será el mayor en el reino de los cielos.
5. Y el que recibiere en mi nombre á un niño tal como acabo de decir, á mí recibe.
6. Y el que escandalizare á uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor fuera que colgase á su cuello una piedra de molino de las que mueve un asno y le arrojaran en lo profundo del mar.
7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que venga el escándalo; ¡mas hay de aquel hombre por quien viene el escándalo!
8. Por tanto, si tu mano ó tu pié te escandaliza (b), córtale y échale de tí, porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo que teniendo dos manos ó dos piés ser echado al fuego eterno.
9. Y si tu ojo te escandaliza, sácale y échale de tí, porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo que tener dos y ser precipitado en el fuego del infierno.
10. Guardaos de tener en poco á ninguno de estos pequeñitos, porque os digo que en el cielo sus ángeles ven sin cesar la cara de mi Padre que está en los cielos,
11. Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido.

(a) VERSÍCULOS 2 y siguientes.—De la predileccion de Jesús por la *infancia* y por los niños, véase *Mateo*, xviii, 2, 5, 10, 14; xix, 14; xix, 15, 16; *Luc.*, ix, 46; x, 21; xviii, 16, etc.

No es precisamente la humildad y la pobreza de espíritu lo que Jesús predica, es el estado sano y sencillo de la conciencia tal como se encuentra en los niños. Jesús habia observado que el hombre, á semejanza del gato y del mono, muy graciosos cuando pequeños, y que á medida que envejecen se hacen malos, solo es bueno en sus primeros años y la segunda mitad, ó mas bien las tres cuartas partes de su vida es malo. *Volved á ser jóvenes; rejuveneceos*; hé aquí, decia, la verdadera palingenesia, la verdadera regeneracion, y cuando os hayais rejuvenecido, no envejezcáis.

(b) Véase mas arriba, v. 30, donde el sentido de este versículo es mas claro.—*Scandalizare* del griego *σκανδαλον*, lazo que se tiende á los animales para cazarlos, ó á los hombres para hacerlos caer.—Si tu ojo, tu mano, etc., es un lazo, un peligro, córtalos.—No tendais lazos á los niños; no les induzcáis al mal ni con palabras ni con el ejemplo.

12. Si tuviere alguno cien ovejas y se descarriare una de ellas, ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes y va á buscar aquella que se extravió?

13. Y si aconteciere el hallarla, dígoos en verdad, que se goza mas con ella que con las noventa y nueve que no se extraviaron.

14. Así vuestro Padre que está en los cielos, no quiere que perezca uno de estos pequenitos.

15. Si tu hermano ha pecado contra tí, hazle presente su falta particularmente, entre tí y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.

16. Mas si no te oyere, toma aun contigo una ó dos personas á fin de que todo sea confirmado por la autoridad de dos ó tres testigos.

17. Y si no los oyere, dilo á la Iglesia. Y si no oyere aun á la Iglesia, ténlo como un gentil y un publicano (c).

18. En verdad os digo, que todo aquello que ligareis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra desatado será tambien en el cielo.

19. Dígoos además que si dos de vosotros se congregaren sobre la tierra, toda cosa que pidieren les será acordada por mi Padre que está en los cielos.

20. Porque donde quiera que se encuentren dos ó tres personas reunidas en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellas.

21. Entonces Pedro, llegándose á él le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿hasta siete veces?

22. Jesús le respondió: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces.

23. Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

(c) Origen de la excomunión. Toda la teoría de las penas se encuentra en este solo punto. En toda sociedad se siente la necesidad del castigo. Esto se ha visto en la gran revolución francesa, cuando el progreso de las ideas hacia necesarias cada día numerosas *purificaciones* y la designación de sospechosos. Según este pasaje y los que con él se relacionan, la excomunión no era en su origen como lo ha sido después un derecho exclusivo del clero y menos todavía un medio de proscripción en beneficio de los curas y de los obispos. Desde fines del siglo II se ve al Papa Víctor eliminar de la sociedad cristiana á Polycrate obispo de Efeso, y á los cristianos del Asia que no habían querido conformarse con una disposición tomada por él en un concilio de Roma relativamente á la celebración de la Pascua. Pero este acto arbitrario de Víctor, fué desaprobado abiertamente por Ireneo y los demás obispos romanos, quienes en otro concilio verificado en Lion le escribieron reprochándole la precipitación con que había obrado. (Véase Kuhn, *Thèse sur l'excommunication*; véase también *Lúc.*, XVII, 3.)

24. Y habiendo comenzado á hacerlo, se le presentó uno que le debía diez mil talentos.

25. Y como no tuviese con que pagarle, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenía para satisfacer la deuda.

26. El siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo: *Señor* espérame un poco, que todo te lo pagaré.

27. Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre y le perdonó su deuda.

28. Mas luego que salió aquel siervo halló á uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y agarrándole por *el cuello* casi le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29. Y su compañero arrojándose á sus piés le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso *escucharle*, sino que se fué y le hizo poner en la cárcel *para tenerle allí* hasta que pagase lo que debía.

31. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado.

32. Entonces le llamó su señor y le dijo: *Siervo* malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste.

33. ¿No debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de ti?

34. Y su señor encolerizado le hizo entregar á los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

35. Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial si cada uno de vosotros no perdonase de todo corazon á su hermano, *las faltas que hubiese cometido contra él*.